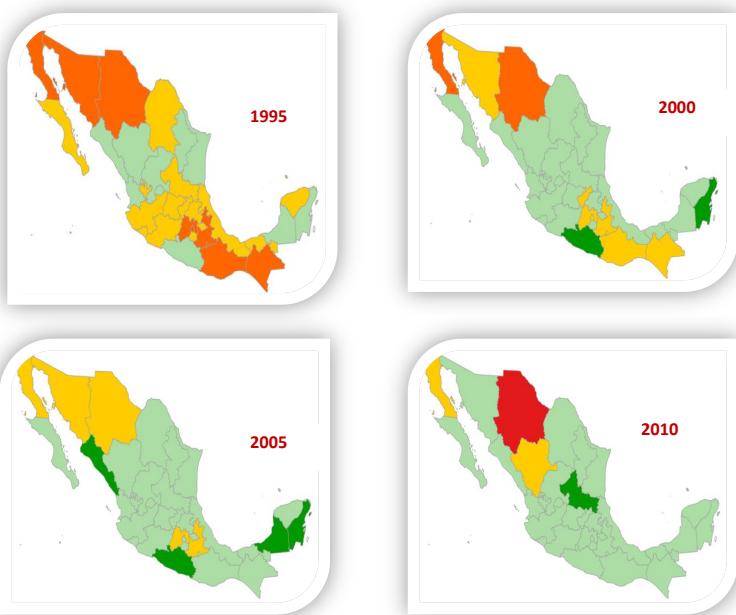


Informe Estadístico sobre Desarrollo Humano en México: 1995- 2010



Resumen ejecutivo

ISBN: 978-607-12-0361-8



Universidad Autónoma Chapingo,
Noviembre de 2012

La presente investigación fue desarrollada por el grupo de Estadística Social del Departamento de Estadística Matemática y Cómputo, bajo la dirección del Dr. Francisco J. Zamudio S. Este trabajo se suma a otros sobre desarrollo humano y educación, los cuales pueden consultarse en:

<http://www.chapingo.mx/dicifo/de/myc/idh/new/>.

El objetivo del grupo es el estudio de estadísticas sociales en México que ayuden al diseño de las Políticas Públicas basadas en estadísticas objetivas y robustas para una mejor asignación de recursos por parte del Estado.

**Informe Estadístico sobre
Desarrollo Humano en México:
1995-2010
Resumen ejecutivo**

Informe Estadístico sobre Desarrollo Humano en México: 1995-2010. Resumen ejecutivo

Universidad Autónoma Chapingo

Dr. Francisco José Zamudio Sánchez

Director de Programa Nacional sobre Desarrollo Humano

Con la colaboración de:

M.C. Roxana Ivette Arana Ovalle

M.C. Alejandro Corona Ambríz

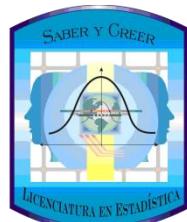
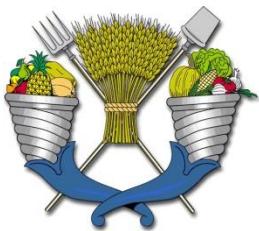
Lic. Rosa María Bautista Espinosa

Lic. Marco Antonio Andrade Barrera

Lic. Javier Jiménez Machorro

Lic. Javier Santibáñez Cortés

Dra. Isabelle Lecurou Choveau



Dr. Francisco José Zamudio Sánchez

M.C. Roxana Ivette Arana Ovalle

M.C. Alejandro Corona Ambriz

Lic. Rosa María Bautista Espinosa

Lic. Marco Antonio Andrade Barrera

Lic. Javier Jiménez Machorro

Lic. Javier Santibáñez Cortés

Dra. Isabelle Lecurou Choveau

Diseño de portada y edición de estilo: Marco Antonio Andrade Barrera
Primera edición, (Septiembre 2014)

ISBN: 978-607-12-0361-8

DR © Universidad Autónoma Chapingo
Km 38.5 carretera México-Texcoco
Chapingo, Texcoco, Edo. de México, CP 56230
Tel: 01 (595) 92 21500 Ext. 5142

División de Ciencias Forestales
Departamento de Estadística Matemática y Cómputo
Tel: 01 (595) 92 21500 Ext. 5142

www.chapingo.mx/dicifo/demyc/idh/new/bases_new/?mod=publicaciones&doc=informe2010

Todos los derechos reservados. Cualquier forma de reproducción (total o parcial), distribución, comunicación pública o transformación de esta obra, por cualquier otro medio requiere autorización de los autores de la obra, salvo en las excepciones previstas por la Ley Federal de Derecho de Autor.

Impreso en México.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA CHAPINGO

Dr. Carlos Alberto Villaseñor Perea
Rector

Dr. Ramón Valdivia Alcalá
Director General Académico

Dr. J. Reyes Altamirano Cárdenas
Director General de Investigación y Posgrado

M. C. Buenaventura Reyes Chacón
Director General de Administración

M.C. Domingo Montalvo Hernández
Director General del Patronato Universitario

Ing. Raúl Reyes Bustos
Directora General de Difusión Cultural y Servicio

Lic. Rocío Guzmán Benítez
Jefa del Departamento de Publicaciones

CONTENIDO

<u>1. EL ÍNDICE DE DESARROLLO HUMANO CON SERVICIOS (IDHS) EN MÉXICO: 1995-2010</u>	<u>9</u>
<u>2. ESPERANZA DE VIDA EN MÉXICO 1995-2010</u>	<u>11</u>
2.1. ESPERANZA DE VIDA POR GÉNERO 1995-2010	11
2.2. TASA DE MORTALIDAD 1995-2010	12
2.3. CHIHUAHUA	12
2.4. DURANGO	12
2.5. SINALOA	13
2.6. GUERRERO	13
2.7. BAJA CALIFORNIA	14
<u>3. ACCESO A LA EDUCACIÓN 1995-2010</u>	<u>15</u>
3.1. RESULTADOS 2010	15
3.2. ANÁLISIS 1995 - 2010	15
3.3. EL ACCESO A LA EDUCACIÓN EN LOS ESTADOS	16
<u>4. SERVICIOS BÁSICOS</u>	<u>17</u>
4.1. EVOLUCIÓN DEL <i>INSERV</i> EN EL PERÍODO 1995-2010	17
4.2. DESEMPEÑO DE LOS ESTADOS EN LA PROVISIÓN DE SB	18
4.3. ENTIDADES FEDERATIVAS CON MAYOR REZAGO EN LA PROVISIÓN DE SB	18
4.4. LOS CASOS EXCEPCIONALES	18

1. El índice de desarrollo humano con servicios (idhs) en México: 1995-2010

A escala nacional, en los últimos tres quinquenios, el *idhs* mostró una tendencia positiva y favorable. Sin embargo es posible distinguir dos períodos: 1) de 1995 a 2005, se registró un patrón de crecimiento sostenido y 2) de 2005 a 2010 se nota una franca desaceleración. En efecto, los incrementos promedio (con respecto al logro y con respecto al rezago del índice para alcanzar su valor máximo, uno) logrados en los años 1995-2000 y 2000-2005 fueron muy semejantes (ver **Cuadro 1.1**). Sin embargo, el incremento registrado en el periodo 2005-2010 fue aproximadamente el 53% del alcanzado en el quinquenio 2000-2005. En general, los resultados de avance en los períodos 1995-2000 y 2000-2005 tienen alguna semejanza, mientras que en el último quinquenio mostraron un efecto diferente, más débil. El estancamiento de este último periodo obliga la revisión de las políticas públicas que se elaboran para mejorar el bienestar de la población.

Cuadro 1.1. *idhs* y sus componentes a escala nacional.

Índice	Año				Índice	Año			
	1995	2000	2005	2010		1995	2000	2005	2010
<i>idhs</i>	0.80799	0.82933	0.84968	0.85948	<i>InEdu</i>	0.88170	0.89394	0.90237	0.90448
Δ	NA	6.88	7.19	3.83	Δ	NA	5.87	4.44	1.20
<i>InEsp</i>	0.70967	0.73133	0.74358	0.74578	<i>InServ</i>	0.83260	0.86271	0.90310	0.92817
Δ	NA	5.26	3.12	0.58	Δ	NA	10.80	17.05	14.33

Δ: Incremento promedio (%); NA: No Aplica.

Fuente: Elaboración propia con datos del INEGI.

Con respecto a la esperanza de vida al nacer, el índice asociado a ella (*InEsp*) siempre se ha ubicado en la categoría de nivel medio y su incremento promedio ha disminuido significativamente a través del tiempo. En el último quinquenio (2005-2010), su incremento representó aproximadamente el 11% del logrado en el quinquenio 1995-2000 (ver **Cuadro 1.1**). Lo anterior nos conduce a interrogarnos sobre la existencia o eficiencia de programas sociales o políticas públicas establecidas para mejorar la salud de la población porque la esperanza de vida en las últimas dos mediciones (2005 y 2010) muestra una mínima ganancia, 74.61 y 74.75 años, respectivamente.

El *InEdu* fue el segundo índice que mostró menos crecimiento en el periodo de estudio; es decir, los incrementos de los últimos dos quinquenios fueron menores al 5% y específicamente en el último fue de 1.20% (**Cuadro 1.1**), por lo cual se podría inferir que en los últimos 20 años la educación no ha sido de interés para nuestros gobiernos. La matrícula infantil fue la parte más afectada pues el *InMat*, además de mostrar incrementos pequeños, registró un decremento del 5.38% en el último quinquenio, revelando que las oportunidades que tienen las personas para que sus hijos de 6 a 14 años tengan acceso a la educación son más escasas. A pesar de todo lo anterior, el *InEdu* se situó en la categoría de nivel muy alto a partir del año 2005.

Por los resultados obtenidos en el *InServ*, se puede inferir que los servicios básicos han sido prioridad de nuestros gobiernos. Los incrementos promedio del índice fueron mayores al 10% y menores al 17.1% (ver **Cuadro 1.1**), cifras visiblemente superiores a las registradas por el *InEsp* e *InEdu*. Una posible explicación de tales incrementos es que la población, en general, cubre un costo por disfrutar de energía eléctrica y agua potable, es decir, existe una retribución económica de las personas hacia los proveedores de estos servicios y por tanto existe un fuerte interés en ampliar el acceso a estos servicios.

En general, en el periodo 1995-2010 los estados cuyo desempeño en el *idhs* estuvo por debajo de lo esperado son Chihuahua, Guerrero, Nuevo León, Distrito Federal, Oaxaca y Durango; el incremento que alcanzaron en su *idhs* fue inferior al esperado en más del 3%. En este grupo destacan Oaxaca y Guerrero pues también registraron los más bajos niveles de *idhs*, es decir que pueden clasificarse como los estados más críticos. El resto del grupo mostró un rezago muy significativo; sin embargo, aún permanecen en el nivel alto. Los resultados anteriores revelan la necesidad de una revisión en las políticas públicas orientadas a fortalecer el desarrollo humano; se debe particularmente focalizar la atención en Guerrero y Oaxaca. En contraste a todo lo anterior, los estados que rebasaron por mucho su expectativa, más del 3%, fueron San Luis Potosí, Hidalgo, Tlaxcala, Querétaro y Zacatecas; es decir, las condiciones de vida de la población mejoraron más que el promedio nacional.

En el año 1995, el 26.45% de la población total (11 estados) residía en lugares con *idhs* de nivel medio; el resto de la población estaba concentrada en estados cuyo nivel de *idhs* era alto. Para el año 2000 se redujo la población que vivía en entidades con un nivel medio de *idhs* (pasó a 25.36% en 6 estados). En las mediciones referentes a 2005 y 2010, tres estados, con casi el 10.7% de la población, fueron clasificados en la categoría de nivel medio.

Por otra parte, respecto a la desaceleración en el crecimiento del *idhs* a escala nacional, las causas pueden atribuirse al desempeño de los estados. Precisamente en el quinquenio 2005–2010, la tendencia de crecimiento ascendente, establecida desde 1995, se rompió y estados como Chihuahua, Durango, Quintana Roo, Tamaulipas y Nuevo León presentaron retrocesos en su *idhs*, situación nunca vista en las mediciones anteriores. Sin lugar a duda es necesario revisar las estrategias que han llevado a las entidades del país a una situación tan crítica; no es plausible descuidar la salud física y mental de la población (esperanza de vida) y mucho menos el acceso a la educación infantil. Estos resultados se tendrán que analizar detenidamente y se debe interrogar, en particular, en torno a dos cuestiones importantes en la actualidad que son: la agudización del problema de la educación y las consecuencias de la guerra contra el narcotráfico, en términos de seguridad y longevidad.

2. Esperanza de vida en México 1995-2010

En lo que se refiere a la esperanza de vida en el ámbito internacional, en 1995, México se situó 7 años por arriba de la media mundial y 4 años por encima de la mediana mundial, mientras que para 2010, se encontró por arriba de ellas en 5 y 2 años¹. Lo anterior se debió a que el ritmo de crecimiento de la esperanza de vida disminuyó en el último periodo. La esperanza de vida nacional de 1995, 2000, 2005 y 2010 fue de 72.58, 73.88, 74.61 y 74.75, respectivamente.

De 1995-2010, el 10% de la población con menor Índice de Esperanza de vida (*InEsp*) logró incrementar su esperanza de vida en 2.5 años aproximadamente. En este periodo, Baja California, Puebla y Chihuahua se ubicaron siempre entre las poblaciones con menos *InEsp*. En los deciles superiores también se logran avances considerables: la población del noveno decil gana 1 año en su esperanza de vida pasando de un *InEsp* de 0.742 a 0.762. Sin embargo, en el último quinquenio, se localizaron retrocesos a partir del octavo decil, con respecto a los *InEsp* logrados en 2000 y 2005. Los estados con mejor índice en el periodo 1995-2005 (Quintana Roo y Guerrero) fueron desplazados en 2010 por Colima y San Luis Potosí.

Las entidades que en 2010 presentaron las mayores esperanzas de vida en el país son San Luis Potosí (76.29), Colima (75.86), Hidalgo (75.83), Quintana Roo (75.80) y Campeche (75.78 años). Contrario a ello, Puebla (74.20), Sonora (74.07), Baja California (73.30), Durango (73.30) y Chihuahua (69.39 años) fueron las entidades con menor esperanza de vida.

Utilizando el incremento promedio porcentual de 2005-2010², Chihuahua y Durango obtuvieron resultados muy críticos, pues sus resultados se quedaron en 3.31 y 4.54 años por debajo del incremento promedio esperado. Los estados que durante los tres periodos tuvieron esperanzas de vida por debajo de los incrementos esperados fueron Chihuahua, Durango, Coahuila y Veracruz mientras que Puebla, Oaxaca, Querétaro, Tlaxcala, Hidalgo, San Luis Potosí y el Distrito Federal lograron incrementos superiores a los esperados en todos los periodos.

2.1. Esperanza de vida por género 1995-2010

Las mujeres tienden a vivir más que los hombres y el incremento en su esperanza de vida ha sido más acelerado. Además, en 2010, la esperanza de vida nacional de los hombres disminuyó. En 1995, 2000, 2005 y 2010, la esperanza de vida de las mujeres fue de 75.07, 76.24, 76.85 y 77.18 años, respectivamente, mientras que la de los hombres fue de 70.13, 71.50, 72.34 y 72.29 años.

¹ Se tomaron como referencia la media y la mediana mundial, presentadas por PNUD

² Si In_i representa el valor de un índice o indicador en el año i , entonces el incremento porcentual promedio del año i al año $i+1$ se calculó como $(100/2)\{[(In_{i+1}-In_i)/In_i]+[(In_{i+1}-In_i)/(1-In_i)]\}$. Para detalles, ver nota técnica.

2.2. Tasa de mortalidad 1995-2010

Durante 1995-2005, la tasa de mortalidad en la población mexicana disminuyó en todos los grupos o cortes quinquenales de edad. Sin embargo, para 2010, los grupos de 35-64 y 75-85 años y más alcanzaron tasas de mortalidad superiores a las de 2005. La situación más crítica se presentó en la población de 15-34 años ya que las tasas de mortalidad superaron a las de 2000.

Respecto al género, los hombres se encuentran en una situación muy desfavorable: de 2005 a 2010, en la población de 15-19, 35-39 y 40-44 ocurrieron de 200 a 300 muertes masculinas por cada 100 femeninas. El incremento de las muertes masculinas de 2005-2010 se dio en los grupos de 15-34 años, ya que por cada 100 muertes ocurridas en 2005, se registraron más de 113 muertes en 2010.

El incremento del número de defunciones por homicidio de 2005-2010 se localizó en Chihuahua, Durango, Sinaloa, Guerrero y Baja California.

2.3. Chihuahua

El estado de Chihuahua es el caso más crítico del país ya que su esperanza de vida disminuyó 3 años: mientras en 2005 la esperanza de vida era de 72.4 años, en 2010 fue de 69.39 años. De 1995 a 2010 la esperanza de vida de las mujeres fue de 74.30, 74.87, 75.28 y 74.59 años mientras que la de los hombres fue de 68.74, 69.22, 69.69 y 64.72 años. Note que en 2010 la esperanza de vida de los hombres fue 9.8 años menor que la de las mujeres.

En 2010, los incrementos en la tasa de mortalidad se dispararon en los grupos que integran la población productiva de Chihuahua (15-64 años), principalmente en los grupos de 15-49 años, en donde el mayor crecimiento fue del 154.2% en la población de 30-34 años. En este quinquenio, la tasa de sobremortalidad más crítica fue en la población masculina de 20-29 años, puesto que se pudieron calcular 600 fallecimientos masculinos por 100 fallecimientos femeninos. En el grupo de 30-34 años, por cada 100 defunciones masculinas registradas en 2005, ocurrieron 281 muertes masculinas en 2010. En 2010, 700 de cada mil defunciones en la población de 20-29 años fueron por homicidio. En el grupo de 15-34 años, más del 80% de las muertes fueron de tipo accidental y violenta.

2.4. Durango

Después de posicionarse, en el periodo 1995-2005, en los lugares 4,6 y 7 en esperanza de vida en el rango nacional, cayó en 2010 al lugar 31, perdiendo 2.52 años. Durante estos quinquenios las mujeres tuvieron esperanza de vida de 77.29, 77.80, 78.06 y 76.61 años, mientras que la de los hombres fueron de 72.14, 73.26, 73.62 y 70.07 años.

Los grupos con mayor crecimiento en la tasa de mortalidad fueron localizados en la población de 15-49 años, principalmente en los grupos de 20-39 años, alcanzando incrementos desde 87.89% hasta un 100.29%. El grupo más crítico en la tasa de sobremortalidad masculina fue el de 25-29 años, pues por cada 100 fallecimientos femeninos ocurrieron 625 masculinos; este grupo incluso superó a su análogo en Chihuahua, por 16 muertes masculinas. En la población de 25-29 años, por cada 100 fallecimientos masculinos ocurridos en 2005, fallecieron 189 hombres en 2010. Los grupos de 30-34 y de 35-39 presentaron condiciones similares.

Por cada mil defunciones en la población de 15-39 años, en 2005 de 36 a 103 muertes fueron por homicidio, mientras que en 2010 de 452 a 504 muertes fueron de este tipo. En 2010, más del 70% de las defunciones ocurridas en la población de 15-39 años fueron de tipo accidental y violento. Asimismo, alrededor del 50% de los fallecimientos de niños entre 1-14 años fueron por la misma causa.

2.5. Sinaloa

En los primeros quinquenios, Sinaloa logra estar entre los 5 primeros lugares en esperanza de vida del país. Sin embargo, en 2010, pierde 16 posiciones situándose hasta el lugar 20. Durante 1995-2010, las mujeres lograron obtener esperanzas de vida de 77.5, 78.39, 78.62 y 78.82 años mientras que la de los hombres fueron de 71.89, 73.16, 73.58 y 71.47 años.

La población más afectada en la tasa de mortalidad de 2005-2010 fue la de 15-49 años. En este grupo, los incrementos más grandes se presentaron en el grupo de 20-24 años, hasta en un 79.10%. La tasa de sobremortalidad masculina de la población de 20-24 supera a la de Chihuahua y Durango ya que por cada 100 fallecimientos femeninos, se registraron 697 masculinos. El incremento del número de muertes masculinas de 2005 a 2010 fue en los grupos de 15-39 años.

Sinaloa registró un mayor número de defunciones por homicidio que Durango durante 1995-2005. De 2005 a 2010, se presentaron incrementos en el grupo de 25-29 de hasta 299 muertes por homicidio por cada 1,000 defunciones. En 2010, más del 80% de las defunciones en la población de 15-34 fueron de tipo accidental y violenta.

2.6. Guerrero

De 1995 a 2005, Guerrero logró colocarse en los dos primeros lugares del rango nacional. Sin embargo, en 2010 cayó al lugar 12. La esperanza de vida lograda en estos quinquenios fue de 75.39, 76.64, 77.07 y 75.65 años, respectivamente. En cuanto a la esperanza de vida por género, en 1995, 2000 y 2005 se logran reducir las diferencias 5.77, 5.36 y 4.34 años, respectivamente, aunque en 2010 se vuelve a incrementar en 5.83 años.

Los incrementos de 2010 en la tasa de mortalidad afectaron principalmente a los grupos de la población de 15-49 y 75-85 y más, principalmente al grupo de 20-24, donde se incrementó en un 31.21%. En la población de 25-29 años, por cada 100 fallecimientos femeninos en 2010, ocurrieron 454 masculinos. Los grupos que registraron mayores incrementos en la tasa de mortalidad masculina fueron los de 10-39 y de 75-79 años. Por cada 100 fallecimientos en la población masculina de 20-24 años, ocurridos en 2005, se registraron 140 en 2010.

Aunque Guerrero obtuvo menores incrementos en el número de muertes por homicidio que Chihuahua, Durango y Sinaloa, durante 1995-2005 fue el estado que aún así presentó mayor número de muertes por homicidio. Los grupos más afectados por homicidios durante los cuatro quinquenios fueron los que conforman a la población de 15-49. En 2010, más de 400 muertes de cada 1,000 ocurridas en la población de 20-29 años fueron por homicidio. Asimismo, más del 60% de las muertes registradas en la población de 15-29 años fueron accidentales y violentas.

2.7. Baja California

Baja California es uno de los estados que siempre se ha ubicado en los últimos lugares del rango nacional: la esperanza de vida estatal correspondiente a 1995, 2000, 2005 y 2010 fue de 71.43, 71.14, 72.71 y 73.30 años respectivamente. La diferencia en la esperanza de vida entre hombres y mujeres fue de 6.69 años en 1995, 7.21 años en 2000, 6.44 años en 2005 y en 2010 se ensancha a 6.89 años.

El retroceso de 2000 se ve reflejado en las altas tasas de mortalidad de ese año en los grupos de 15-69 y de 80-84 años. En 2010, los grupos en donde la tasa de sobremortalidad masculina fue mayor que en 2000 fueron los de menor de un año, 10-14, 30-34 y de 50-79.

De 2005-2010 se elevan las muertes por homicidio en casi todos los grupos: los más afectados son los de 15-44 años, principalmente los de 15-24, ya que se incrementaron hasta en 200 fallecimientos por homicidio por cada 1,000 defunciones. En esta entidad es alarmante que más del 65% de las muertes que ocurren en la población de 15-29 años sean accidentales y violentas; asimismo, más del 50% de las muertes que ocurren en la cohorte de 10-14 años se deben a la misma causa.

Los resultados de este trabajo tienen la intención de que instituciones educativas, instancias gubernamentales y dirigentes políticos los utilicen para orientar o implementar de mejor manera proyectos, programas, planes y leyes que atiendan de manera inmediata esta problemática indubitable de nuestro país, o bien se den a la tarea de estudiar las causas del comportamiento en la entidad federativa que les concierne.

3. Acceso a la educación 1995-2010

3.1. Resultados 2010

El *InEdu* es un componente del índice de desarrollo humano con servicios. Su objetivo es valorar las opciones que la población tiene para estar y ser educada. Para el año 2010 se tienen los siguientes resultados: el índice nacional es 0.90447, apenas 1.2% superior al índice del 2005; el Distrito Federal registró el *InEdu* más alto, 0.94442, posición que conserva desde 1995; la entidad con el *InEdu* más bajo es Chiapas, con 0.80151, la última posición desde 1995.

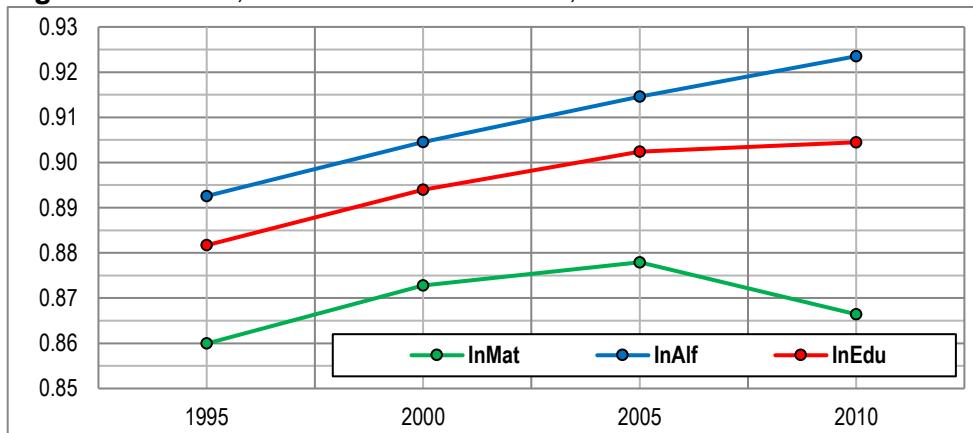
El *InEdu* está constituido por dos indicadores: la tasa de matriculación infantil y la tasa de alfabetización de mayores de 15 años. En el 2010 se registraron niveles de desigualdad considerables: mientras el *InAlf* alcanzó niveles muy altos en 25 entidades (estamos hablando del 70.48% de la población), el *InMat* sólo lo hizo en Aguascalientes. Esto significa que hay un rezago generalizado en la matriculación infantil.

Respecto a la oportunidad que hombres y mujeres tienen para educarse, para 2010 aún persisten desigualdades: en 19 entidades el *InEdu* referente a mujeres registró niveles inferiores al respectivo de hombres. Destacan sobremanera Chiapas, Guerrero y Oaxaca pues muestran las mayores diferencias desfavorables para las mujeres.

Un breve análisis entre el nivel de ingreso (PIB per cápita) y el *InEdu* de 2010 pone a Tlaxcala en primer lugar; de acuerdo al nivel de ingreso, el acceso a la educación es muy superior a lo esperado. Tlaxcala exhibe un adelanto en este aspecto desde 1995, lo que amerita discriminar si se debe a una situación fortuita o existe una clara política pública que lo determina. Por el lado contrario se encuentran Tabasco, Quintana Roo, Nuevo León, Distrito Federal y Querétaro, todos ellos exhiben niveles de educación inferiores a los esperados en más del 5%.

3.2. Análisis 1995 - 2010

El estudio longitudinal del *InEdu*, por quinquenios, muestra que el periodo comprendido entre 1995 y 2000 fue el de mayores crecimientos. El *InAlf* e *InMat* mostraron un patrón de crecimiento robusto y acompañado. De 2000 a 2005 el crecimiento del *InAlf* aunque fuerte, fue menor al del quinquenio anterior; aun así logró posicionarse como un indicador de nivel muy alto. Por su parte, el *InMat* perdió fuerza y tuvo un desempeño muy pobre. De 2005 a 2010 el hecho más importante es que el *InMat* tuvo un retroceso y registró niveles inferiores a los obtenidos diez años atrás, este hecho resultó en un pobre crecimiento del *InEdu* (**Figura 3.1**).

Figura 3.1. InMat, InAlf e InEdu nacionales, 1995-2010

Fuente: Elaboración propia con datos del INEGI.

3.3. El acceso a la educación en los estados

La evaluación del desempeño estatal en el periodo 1995-2010 muestra que 11 estados obtuvieron resultados inferiores a los esperados. Resaltan Chiapas, Guerrero y Oaxaca, las tres entidades más rezagadas en el *InEdu*, pues aunque muestran crecimientos porcentuales superiores al 10%, los esfuerzos en materia educativa no fueron suficientes, pues estos mismos datos exhiben crecimientos por debajo de lo esperado. Por otro lado están el Distrito Federal y Nuevo León, entidades con los más altos índices educativos en México, las cuales no sólo muestran crecimientos porcentuales inferiores a los esperados, sino que registran retrocesos. Sería oportuno indagar a la brevedad las razones de tal regresión a fin de optimizar rápidamente las políticas públicas correspondientes.

Un resultado alentador es que la mitad de las entidades tuvo un crecimiento promedio al menos 2% mayor al esperado. Esto corresponde al 33.68% de la población de 2010. Sin embargo, este resultado queda obscurecido al compararse con las entidades (11) que tienen un crecimiento promedio menor al esperado, pues éstas concentran a más del 50% de la población del país.

En resumen, desde 1995 la matriculación infantil ha disminuido, siendo esta disminución la causa de las bajas en el *InEdu*. El Distrito Federal, Nuevo León y Tamaulipas han retrocedido en matriculación infantil hasta niveles más bajos que en 1995. Para el caso de la alfabetización, Nuevo León y Tamaulipas han tenido grandes bajas desde 2005, en Baja California ha disminuido ligeramente y en el Distrito Federal se ha mantenido prácticamente constante.

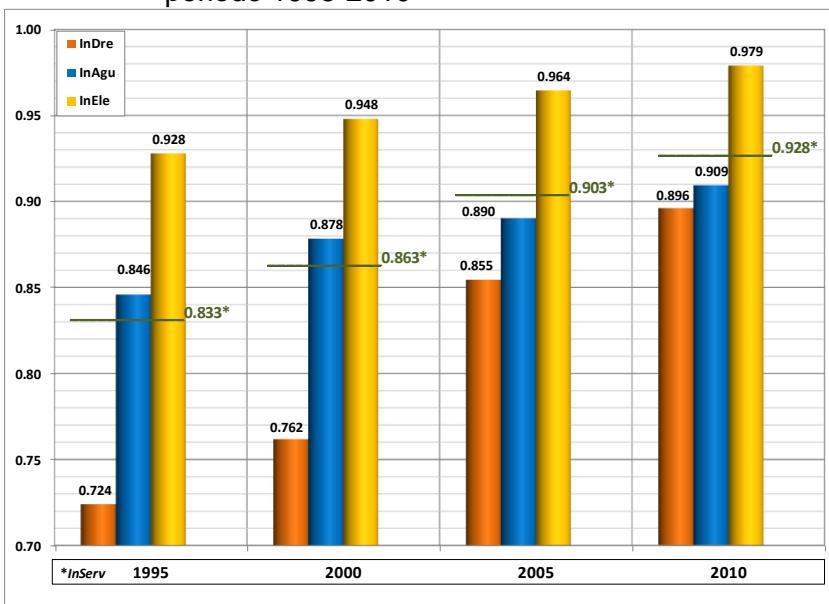
Debe resaltarse que en el último quinquenio evaluado (2005-2010) se registraron los resultados más desalentadores: 15 entidades federativas presentaron un crecimiento promedio menor al esperado y de ellas 10 tuvieron incrementos promedio negativos; a este último grupo se sumaron Tlaxcala y Aguascalientes, entidades que superaron levemente la dinámica promedio del país pero con crecimientos promedio negativos.

4. Servicios básicos

4.1. Evolución del *InServ* en el periodo 1995-2010

México ha logrado avances importantes en la cobertura de servicios básicos (SB) a la población. El acceso a SB en la vivienda ha mejorado sustancialmente en los últimos quince años a nivel nacional. Los datos en la **Figura 4.1** muestran que el *InServ* tuvo un incremento³ de 34.28% al pasar de 0.833 en 1995 a 0.928 en 2010; el país evolucionó de una dotación de servicios alta en 1995 a muy alta en 2010⁴. De manera más particular, resalta el incremento de 43.05% que tuvo el *InDre* al pasar de 0.724 a 0.896 en el mismo periodo; este indicador subió de categoría media a alta. El *InAgu* e *InEle* tuvieron incrementos significativos (24.38% y 38.21% respectivamente), el *InAgu* pasó de categoría alta a muy alta; el *InEle* ya desde 1995 estaba posicionado en la categoría muy alta.

Figura 4.1. Composición y comportamiento del *InServ* en el periodo 1995-2010



Fuente: Elaboración propia con datos del INEGI.

Respecto al *InEle*, en el año 2010 el 94.69% de la población en Oaxaca, el estado más rezagado en este indicador, disponía de energía eléctrica en sus hogares. Entidades como el Distrito Federal (DF), Coahuila y Aguascalientes han abastecido de energía eléctrica a más del 99.3% de sus habitantes.

Respecto al *InAgu* se observan grandes disparidades: los dos primeros deciles de población tenían en 2010 un *InAgu* con valores en el rango 0.698–0.811, el mismo rango en los dos deciles superiores es 0.965–0.988. Estas cifras muestran la inequidad en la provisión del servicio y la heterogeneidad con la cual este se distribuye. El *InDre* se encuentra en una situación similar: el rango de los dos deciles

³ En el *IV Informe sobre desarrollo humano* que realiza el Departamento de Estadística Matemática y Cómputo (DEMyc), el tratamiento de los incrementos que manifiesta un índice se aborda de manera distinta a la tradicional; en la sección *SOBRE LA MEDICIÓN DE LA TASA DE CAMBIO* de la **INTRODUCCIÓN** del informe completo se describe el método.

⁴ Esta clasificación es análoga a la hecha por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) de las cuatro categorías de desarrollo humano (muy alto, alto, medio y bajo); éstas se definen mediante los tres umbrales absolutos siguientes: 0.90, 0.80, 0.50.

inferiores es 0.692–0.809, el rango de los dos deciles superiores es 0.960–0.990.

Los hallazgos sugieren que los esfuerzos de los gobiernos han mejorado sustancialmente la cobertura de los SB. El país ha registrado estos avances en su conjunto. Sin embargo, debe quedar claro que aún persisten grandes desigualdades a nivel estatal y regional. También deben acentuarse las siguientes cifras: en el año 2010 el *InDre* indicaba que 11'674'670 personas no contaban con drenaje; el *InAgu* y el *InEle* hacen lo propio con 10'179'139 y 2'353'145 personas, respectivamente.

4.2. Desempeño de los estados en la provisión de SB

En el periodo comprendido entre 1995 y 2010, los estados cuyo desempeño en la provisión de SB estuvo por encima de lo esperado son 17. Zacatecas y Coahuila de Zaragoza se ubican en primero y segundo lugar, respectivamente; la diferencia porcentual entre el incremento registrado y el esperado fue superior al 8%. Tabasco y Aguascalientes son los estados cuyo avance en el *InServ* estuvo muy cercano al esperado. La lista de los estados que no fueron eficaces para proveer de SB a su población es encabezada por el DF. El incremento ahí registrado (11.77%) en contraste con el incremento esperado de 33.87%, califican el desempeño del DF como el más pobre.

Al evaluar el desempeño de los estados en periodos quinquenales (1995-2000-2005-2010), el Estado de México y el Distrito Federal son las únicas entidades que en cada periodo exhiben resultados por debajo de lo esperado. Destaca el DF en el periodo 2000-2005 al registrar un retroceso y ubicarse 29.71% por debajo de lo esperado. Por otra parte, Coahuila de Zaragoza, Tlaxcala, Sinaloa, Hidalgo y Querétaro de Arteaga son las entidades que en cada quinquenio mostraron resultados superiores a los esperados.

4.3. Entidades federativas con mayor rezago en la provisión de SB

Las entidades federativas con los más bajos niveles del *InServ*, y por ende prioritarias para las estrategia de acción social, son Guerrero, Oaxaca, Chiapas, Veracruz y San Luis Potosí. Elementos adicionales a la lista anterior son las entidades en donde al menos el 10% de sus habitantes carecían de acceso a agua potable o drenaje en el año 2010. Los estados en estas condiciones son Tabasco, Puebla y Campeche en agua potable, y Yucatán, Hidalgo, Tamaulipas, Durango, Michoacán, Zacatecas y Sonora en drenaje.

4.4. Los casos excepcionales

Guerrero y Oaxaca:

Guerrero y Oaxaca son los estados que en mayor medida han quedado rezagados en cuanto a la provisión de SB. Para 2010, en Guerrero el 30.17% de la población no

tenía acceso a agua potable y el 25.95% no contaba con algún tipo de drenaje. Oaxaca presenta datos similares, 23.93% de su población no tenía acceso a agua potable y el 30.8% al drenaje. Estos dos estados registraron incrementos sustantivos en el *InServ* de 1995 a 2010 (30.68 y 33.04%, respectivamente). Sin embargo, estos mismos resultados exhiben un avance 9.77% menor a lo estimado para Guerrero y 7.60% para Oaxaca. Con las cifras anteriores, Guerrero y Oaxaca no solo quedan clasificados como los estados más rezagados en SB, también quedan ubicados en los últimos lugares del desempeño registrado en el periodo 1995-2010.

Distrito Federal:

El DF es una de las entidades con los niveles más altos en la provisión de SB pero este hecho no justifica que la entidad registrara el peor desempeño de 1995 a 2010. En efecto, de 1995 a 2000, el DF registró un crecimiento muy limitado (último lugar en el desempeño); de 2000 a 2005 se observó un decrecimiento del 12.73% y si de 2005 a 2010 se registró una recuperación, el crecimiento estuvo aún 0.58% por debajo de la predicción.

Este documento pretende resumir los resultados del Informe Estadístico sobre Desarrollo Humano en México: 1995- 2010 con algunos detalles. Se hace un uso no tan restringido de las cifras, ello permite con más facilidad: a) proporcionar al lector una idea general de la dinámica del DH de 1995 a 2010; b) calificar el desempeño de los estados en el proceso de proveer a sus habitantes las condiciones mínimas que permiten el DH; c) determinar a los estados con mayores rezagos, y d) aislar a las entidades en donde diversos factores han provocado retrocesos.